

## EL DATO, SU SIGNIFICACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DEL MODELO TEÓRICO

González de Hernández, Elsy <sup>1</sup> Sánchez N., Darcy Lorena <sup>2</sup>

### RESUMEN

El conocimiento de una realidad dada, fenómeno, situación o problema genera el dato, éste adquiere significación cuando es comprendido e interpretado por la acción humana; a partir de allí los investigadores construyen el modelo teórico, abstracción cognoscente, heurística que representa el contenido y la estructura lingüística, gestual, textual o numérica producidas por los objetos o actores y sus relaciones en el vector realidad, que sustituye al original constituido por la realidad ontológica abordada. Teniendo presente esta doble conceptualización del dato nos propusimos analizar el dato como significación en la construcción del modelo teórico. Para alcanzar este cometido develamos los sustentos epistémicos, representada por la imposibilidad de la absolutización del dato en la interpretación de la realidad y la comprensión del mismo para edificar el modelo donde las aristas cuantitativas y cualitativas pueden complementarse para dar una idea más completa del objeto de estudio en aras de su utilización en la ciencia. Luego, explicamos el recorrido metodológico, diálogo hermenéutico de las posturas filosóficas, conceptuales y científicas de los autores que fundamentan el estudio, para finalmente, sustentar la aplicación del dato en estudios de distintos enfoques cuya teleología sea la construcción de un modelo teórico.

**Palabras claves:** Significación del dato, modelo teórico

## THE DATA, ITS SIGNIFICANCE IN CONSTRUCTION THE THEORETICAL MODEL

### ABSTRACT

The knowledge of a given reality, phenomenon, situation or problem generates the data, it acquires significance when it is understood and interpreted by human action; from there the researchers construct the theoretical model, cognitive abstraction, heuristic that represents the content and the linguistic, gestural, textual or numerical structure produced by the objects or actors and their relations in the vector reality, which substitutes the original constituted by the ontological reality addressed. Bearing in mind this double conceptualization of data, we set out to analyze the data as meaning in the construction of the theoretical model. To achieve this task, we reveal the epistemic sustenance, represented by the impossibility of the absolutization of the data in the interpretation of reality and the understanding of it to build the model where the quantitative and qualitative edges can be complemented to give a more complete idea of the object of study for the sake of its use in science. Then, we explain the methodological path, hermeneutical dialogue of the philosophical, conceptual and scientific positions of the authors that underlie the study, to finally support the application of the data in studies of different approaches whose teleology is the construction of a theoretical model.

**Keywords:** Data significance, theoretical model

---

<sup>1</sup> Docente Investigadora, Universidad Nacional Experimental de Yaracuy (UNEY, Venezuela). Investigadora y Miembro del Comité Editorial CIEG, Revista Arbitrada, (CIEG, Venezuela). Dra. Innovaciones Educativas. Postdoctora en Educación Latinoamericana; Epistemología y Filosofía de las Ciencias; Filosofía y Epistemología de la Investigación. Especialista en Estadística, Bryophytes, Ecología Humana y Recursos Naturales Renovables. Prof. Ciencias Experimentales. [egonzalez@uney.edu.ve](mailto:egonzalez@uney.edu.ve)

<sup>2</sup> Abogada. Docente Universitaria. Especialista en Gerencia Pública. Doctora en Ciencias para el Desarrollo Estratégico de la Nación. [darcylorena2021princ@gmail.com](mailto:darcylorena2021princ@gmail.com)

## 1. INTRODUCCIÓN

En las investigaciones la objetivación de la conciencia del hombre, postula Husserl (1967), traducida en signos lingüísticos o textuales de la acción humana genera el dato, los actores o sujetos en estudio suministran la información o el dato, el cual por sí sólo no tiene significado, ésta se adquiere cuando es sometido a un proceso estadístico, interpretativo y de análisis en atención al contexto investigado. A partir del dato los investigadores construyen el modelo teórico, interpretaciones y conclusiones lo cual lleva de facto, analizarlo profundamente; éste según Kuhn (2005) es lo dado (datum).

Al respecto Kant (2002) refiere que el dato es la presencia del objeto a la intuición sensible, no es la realidad, porque ésta siempre estará un poco más allá, aun cuando se le parece mucho; es lo primero y lo último que se puede saber de ella; de suerte el dato es el concepto de *realidad*, como expone Abbagnano (2006); es el punto de partida y de llegada hacia la misma. De este modo, los datos constituyen empíricamente los límites del conocimiento, así en la ciencia se refieren al último dato dado; es decir, a aquél después del cual ya no hay ningún otro y, por lo tanto, es lo más cercano a la realidad, en tanto funciona como explicación porque se trata de lo incontestable, frente a lo cual ya no hay nada que decir.

Considerando esta postura, se estima que para construir un modelo de cualquier índole desde los datos, es importante acercarnos al sujeto y pretender averiguar qué y cuáles son sus saberes o haceres en torno al objeto de estudio. En este sentido, una teoría viene a ser una elección de datos; la estipulación de aquellos elementos de la realidad que funcionan como sus referentes ultimados.

Sin duda, el dato concebido como modo y expresión de la realidad ha acompañado la vida social cotidiana del ser humano, hace referencia a elementos de la realidad que dan contenido a toda forma comunicativa. Asimismo, para la ciencia y la investigación constituye un elemento imprescindible como expresión concreta de la misma, es el medio a través del cual es posible evidenciar o demostrar las interpretaciones sobre los distintos objetos de estudio, fenómenos, situación.

Son muchos los autores, entre ellos Kerlinger (1999); que han alimentado la preocupación que ocupa el presente estudio, en tanto han permitido una aproximación a la comprensión integral del dato, fundamento epistemológico de todas las prácticas científicas. Al respecto, se ha de expresar que la omnipresencia del dato en las diversas formas de gestión social, en las distintas maneras comunicativas entre las personas y las colectividades, posiblemente ha contribuido a valorar como innecesaria, obvia o bizantina, cualquier discusión en torno a ellos; sin embargo, el proceso de generación de datos, así como sus implícitos, tanto en la labor científica, como en la comunicación entre las personas está presente en toda indagación. Éstos al ser concreciones específicas de la realidad, otorgan contenidos que son la base para la interpretación, la toma decisiones y la actuación concreta de personas y organizaciones.

Es preciso dejar sentado en esta disertación, que durante la historia de la investigación se han presentado y se ha polemizado en torno a la validez de los datos, sin embargo es precario el desarrollo sobre el conocimiento de los mismos. Al respecto, el presente trabajo explora y plantea la relativización del dato como equivalente de la realidad y se analiza la

forma como es construido o formalizado. Asimismo, su uso particular y su contextualización teórica-empírica, lo cual constituye según Kerlinger (ob.cit.), elementos que le otorgan significación.

Es irrefutable que el dato fue y es relativizado, preceptuado de distintas y diversas maneras; en su apreciación absoluta, exacta o universal, respondía a concepciones de la realidad, en correspondencia con la visión y del quehacer científico incuestionable del siglo XVIII y XIX. Como equivalente de una porción de la realidad, ha contribuido también a sustentar ideas y prácticas que niegan la posibilidad de conocer y de actuar consistentemente en relación con el estado del conocimiento científico, así como de la situación y condición de las realidades, las cuales pueden ser caricaturizadas con formas aparenciales o especulativas a través de registros y magnitudes.

No se puede negar, aunque algunos autores como Feyerabend (2001) así lo postulen, que desde los orígenes de la sociedad contemporánea se ha valorado a las cantidades como expresión objetiva y rigurosa de la realidad, por ello la alta ponderación social y académica a la matemática y la estadística. Esta valoración positiva en torno a las magnitudes, ha contribuido a suponer que toda cantidad es dato, aun cuando muchas cifras no son registros de fenómenos o eventos de la realidad, sino el resultado de elaboraciones y artificios de disciplinas formales, como la matemática y la lógica, que han sido creadas y validadas por individuos en sociedades y épocas particulares; de allí nuestra posición al decir que la magnitud puede ser también analizada desde la cualificación personal.

No obstante, el dato ha sido considerado a través de los tiempos, sobre todo desde la óptica positivista, como la expresión objetiva y tangible de la realidad, condición por la cual se constituye en evidencia para que la ciencia demuestre sus verdades relativas que en un tiempo fueron consideradas absolutas, irrefutables. Asimismo, ha sido y es el medio a través del cual las personas e investigadores han objetivado sus intuiciones, percepciones, vivencias y relaciones con sus medios sociales y científicos; ello significa que el dato no sólo está referido a lo cuantificable sino también a las cualidades; en todo caso su significación devenida de la interpretación es el fundamento para la edificación del modelo teórico.

En referencia los modelos, Sierra (2004:96), sostiene que los modelos son "instrumentos conceptuales que se construyen como ayuda, en el estudio y comprensión de la realidad". Es decir, el modelo es una medida o construcción de carácter lógico o racional dirigida a comprender las estructuras que conforman una realidad dada, facilitando su definición operativa, sus causales y contexto consecuencial. En esta misma línea, Forero (2008), señala que el modelo es la imagen o representación del conjunto de relaciones que definen un fenómeno, con miras a su mejor entendimiento. En síntesis, podemos señalar que un modelo es la abstracción cognoscente o descriptiva que se formula sobre las experiencias y estructuras producidas por los objetos o actores y sus relaciones en el vector realidad, permite visualizarlo en un contexto analítico conceptual distinto al que se tenía previamente.

Teniendo presente esta doble connotación cuantitativa-cualitativa del dato y su constitución, contenido y estructura numérica, simbólica, significativa en la construcción del modelo teórico; el propósito de esta investigación es: Analizar el dato como significación en la

construcción del modelo teórico. Para lo cual nos planteamos las siguientes intencionalidades:

- Develar los sustentos epistémicos sobre el dato y su significación en la construcción del modelo teórico.
- Explicar el recorrido metodológico para la aprehensión fenoménica a partir del dato
- Sustentar la aplicación del dato en estudios de distintos enfoques cuya teleología sea la construcción de un modelo teórico.

## **2. SUSTENTOS EPISTÉMICOS.**

### ***2.1. La imposibilidad de la absolutización del dato en la interpretación de la realidad***

En el quehacer habitual de los seres humanos, por lo general, los datos no han sido objetos de grandes cuestionamientos por ser considerados expresiones exactas de la realidad. Sin embargo, no es ni puede ser absoluto, como tampoco lo es la realidad, ni las interpretaciones o percepciones que se tiene de lo real. En este sentido, el dato no sólo es una forma que concretiza en una expresión numérica visiones y percepciones particulares de los individuos, es también un sustento bien importante para la interacción entre las personas en distintos contextos sociales e históricos.

Bajo este ángulo visionario, el dato en la transmisión de ideas, creencias o interpretaciones, por ende, no se encuentra desarraigado de sus concreciones, de sus objetivaciones propias de la condición del ser humano; está intrínsecamente unido a las visiones que se transmiten. No obstante, es importante dejar claro que el dato por sí mismo poco le otorga significación a los fenómenos de la realidad, son las apreciaciones cognoscitivas e interpretativas del sujeto, las que le conceden una dimensión significativa al dato o al conjunto de ellos.

Asimismo, la objetivación del dato, es una construcción humana efectuada para patentizar determinados atributos o características interesadas de la realidad representada. Se podría afirmar que es la representación parcial de una realidad conocida en parte, desde lo cual se posibilita construir una teoría en razón del contexto interpretativo donde es usado, un sistema de conclusiones, afirmaciones, posturas sobre un objeto o fenómeno en estudio.

Con todo, la construcción de datos tiene su génesis en la estructura mental humana; supone la puesta en escena de específicas intencionalidades, porque concretiza las percepciones de sus constructores o informantes del dato, proceso en el cual incluye las nuestras como sujetos cognoscentes o investigadoras. De este modo, no hay dato sin significación, aun cuando no sea evidente, transparente, ni implícito en el registro de la realidad que se desea mostrar.

Realmente los datos son objetivaciones particulares y específicas del contexto. La percepción y concepción de quien lo cimienta, plasma en el dato la representación que tienen del mismo, por ello, el sujeto que lo construye y usa, es parte consustancial del significado del mismo por cuanto lo desentraña en sus acepciones particulares y generales; creando heurísticamente un campo conceptual a partir de su interpretación.

El dato está en el centro de la comunicación de la comunidad científica, ésta necesariamente requiere de los datos para sustentar descripciones, posiciones, propuestas

de intervención o interpretaciones, pues reafirman, otorgan autenticidad o brindan corporeidad a los contenidos comunicativos de los investigadores.

Es importante señalar que al ser manifestaciones de la realidad, no la representan en su profunda e insondable complejidad, en su multidimensionalidad y en las diversas perspectivas como puede ser apreciada. Por esta razón, es posible afirmar, que los datos sean considerados como construcciones teóricas y valorativas, dada su compleja e intrincada génesis humana. Por esta poderosísima razón, suponer que los datos son representaciones absolutas de la realidad, es un desliz; sin embargo esta posición fue sostenida por muchos científicos e investigadores, otorgándole al dato plena identificación con la realidad y por lo tanto, su incuestionable traducción de la misma.

No es nuestra intención afirmar que los datos, al ser construcciones teóricas y valorativas, son inventos de la creatividad e imaginación humana sin referente alguno en la realidad. No es así puesto que en ellos se encuentra representada la realidad, ésta ecnace de la percepción de los constructores de datos; especialmente por los investigadores con la intención de significarlos en conclusiones o teorías como ya se ha expuesto.

Por ello, considerar al dato por sí solo como significativo o imprescindible, es absolutizarlo; lo cual es desde toda óptica multi y transdisciplinar inadmisibile, pues es no sólo es independizarlo de la realidad de la cual forma parte, sino también de los sujetos que lo han edificado para usos específicos. Esa valoración, empobrece o sustituye la interpretación al objetivar superficialmente una realidad multicompleja. Por otro lado, magnificar al dato para otorgarle la equivalencia de realidad y no como una representación simbólica de ésta, es desde nuestro punto de vista un grave desacierto. Por esta razón, suponer datos indiscutibles, es una expresión suprema de la misma equivocación, pues lo que es axiomático para unos no lo es para otros, aun cuando se presente y pondere del mismo modo.

Ello significa que la utilización y la significación que se le asigne al dato en cada indagación podrán ser diferentes; incluso pueden ser apóricas; ya que el contexto del discurso es el adoquinado epistémico que le otorga su significado. Así un mismo dato puede tener significados disímiles al estar insertos en distintos contextos discursivos. No hablan por sí solos, no tienen significados en sí mismos, cada sujeto y contexto le da su propia significación. Sobre este acontecimiento (múltiples dimensiones de un evento y la esencia-existencia de esa entidad, Deleuze y Guattari; 2008:103), expresa Kerlinger (ob. cit.)” los enunciados observacionales no son fuentes confiables de la absolutización objetiva del dato”.

Sobre este particular, es útil precisar que la igual ponderación y significación del dato, sólo es posible cuando se tiene una equivalente visión e interpretación de la realidad, así como de los modos de representación empírica de la misma, lo cual es imposible en una comunidad de concepciones valorativas humanas. Con todo, las experiencias compartidas e interpretadas, otorgan sentido de objetividad o de realidad cosmovisionica a las investigaciones. Por ello se puede afirmar que la respuesta a una problemática o al estudio de una situación fenoménica no se genera sólo de los datos, tampoco de la realidad como substrato estático por cuanto éste es móvil, cambiante, fluida o líquida según Bauman; sino del doble juego de la visión del investigador y de los actores sociales que aportan la



información textual, dialógica y gestual. Por tanto, no podrá haber una misma representación o una misma forma de construir los datos de una realidad multifactorial, en constante devenir. La unicidad de la representación y significación de éstos, es de una naturaleza ajena, distinta a la realidad y al dato mismo, acontece gracias a la interpretación humana; de lo que se presenta o puede presentarse a la conciencia producto de la experiencia y de la percepción, al menos como posibilidad.

También estamos al conteste de que el dato como producto de la aplicación de una serie de procedimientos técnicos y metodológicos, no tiene independencia de los atributos y características del fenómeno, ello sería la negación del mismo. No es posible su absolutización, como única representación de un fenómeno puesto en cuestión por la percepción del investigador, pues existen modos distintos de representar una misma realidad no inmutable; por el contrario, es dinámica y signada por una causalidad compleja en continua transformación. Por eso absolutizar unas ideas, una tierra, un modo de hablar, unas costumbres es una manera de imponer a los demás lo que es relativo, es generar eventos investigativos totalitarios en los cuales la libertad del ser humano queda no amputada, pero si profundamente disminuida.

La homogenización, isomorfismo e igualación en la construcción del dato, o la pretensión de igualar su significado emerge de la falsa creencia en imaginar que los eventos de la realidad transcurren del mismo modo, o que en el devenir de los fenómenos intervienen las mismas circunstancias, iguales hechos, y en consecuencia, pueden ser representados por los mismos datos. Está claro, y en esto Carr (2003) es enfático y acucioso en afirmar que la realidad tiene significación a partir de los datos que acentúa el observador. La percepción significativa otorga contenido específico, particular y algunas veces individual, a los datos, según la concepción y perspectiva del observador. De este modo, las nuevas concepciones, interpretaciones de los fenómenos, producto de distintas concepciones, intuiciones, experiencias, y sobre todo conocimiento teórico suponen una construcción y uso divergente, desigual e incluso, aunque resulte paradójico, único del dato.

La magnificación y absolutización del dato, con autonomía de la porción de la realidad que representa y de las formas instrumentales como ha sido construido ese registro, abona el terreno especulativo, pero no representará ni comprenderá el dato, ni tampoco la misma. Asimismo, relativizar los datos no es negarlos, todo lo contrario ellos enuncian una parte constitutiva de la realidad desde observadores particulares y con modos personales de registrar parte de ella. Siendo así, siempre existirá la contingencia de transformarlo y su significación está en relación directa del conocimiento que se tiene del concepto abstracto de lo real.

Al respeto, Russell (2005) y otros investigadores como Martínez (2009) y González (2009) expresan la sigilosa cualidad del dato, referido al registro de lo evidente, de lo real, como lo es un movimiento social, un fenómeno natural o un gobierno, pero no serán recusables aquellos construidos en determinadas condiciones y con apego a específicos procedimientos, pues siempre existirán formas distintas de construir datos a partir de otros modos de ver e indagar la realidad humana.

## **2.2. El dato y los modelos teóricos**

Los modelos constituyen la elaboración de una propuesta viable que atiende a necesidades en una institución, organización o grupo social que se han evidenciado a través de una investigación documental o de una investigación de campo. Su elaboración no es una idea nueva, el proceso se utiliza con frecuencias en forma incluso inconsciente en situaciones de problemas básicos. De igual forma, el modelo es utilizado por los gerentes, docentes, en fin seres humanos que se enfrentan a situaciones en las que se deben tomar decisiones para resolver problemas presentes pero con repercusiones en el futuro, debiendo elegir entre diversas estrategias y cursos de acción suscritos en su representación modélica.

Un modelo teórico, expresa Martínez (2004:189), “pone ante el hecho cotidiano, la emergencia de lo nuevo y de lo imprevisto, como fuentes de nueva coherencia y explicación de un fenómeno” y añade Lévis-Strauss (1987), trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades. Por su parte, Sierra (1984), explica que un modelo es en primera instancia, una proposición teórica, con algún grado de formalización representativa de la realidad y en segundo lugar, está formulado con la intención de estudiar una realidad contextual.

El modelo teórico también puede ser praxeológico por cuanto ésta inscrito en una ciencia que estudia la acción del hombre o como señala Mises (2010) la estructura lógica de la acción humana (praxis). La praxeología es un término acuñado en 1890 por Alfred Espinas en la *Revue Philosophique*, pero se usa comúnmente en relación con la obra del economista austriaco Ludwig Von Mises y sus seguidores de la Escuela de Viena, también denominada Escuela Psicológica de Economía. En atención a lo formulado, la praxeología centra su atención en el individuo, en el impulso de quien efectivamente e indudablemente actúa, individualismo metodológico, sacando de este estudio unos axiomas o principios elementales y sólidos con los cuales entender y analizar el proceso del accionar humano con su propia y siempre mudable, escala de valores (homo agens), las cuales combinadas y entrelazadas generan el total de su valoración subjetiva sobre una realidad dada.

Desde esta posición de sujeto, capturar el movimiento de lo real y elaborar un conjunto de conceptos y procedimientos metodológicos capaces de evitar antinomias epistemológicas sustentadas en imágenes fragmentarias del fenómeno social objeto del estudio; encierra de por sí dificultades y desafíos a la práctica investigativa; en todo caso su destino es la construcción de ese modelo praxeológico que tomando a Bourdieu (2008); está constituido por un discurso (logos) construido después de una seria reflexión, sobre una práctica particular y significativa (praxis), como un procedimiento de objetivación de la acción, como una teoría de la acción; donde el lenguaje, el proceso social, los actores está implicados lo que le imprime su pertinencia y su eficacia. Es el resultado, entonces, de un análisis empírico y de un discurso crítico sobre un fenómeno, situación o problema; así la praxeología y en consecuencia, el modelo praxeológico designa, desde el principio, una reflexión práctica sobre los principios de la acción humana y de sus técnicas, pero busca, igualmente, los principios generales y la metodología adecuada para una acción eficaz y pertinente.

En todo caso, la construcción de un modelo teórico es la resultante de nuestra interpretación, los estudios de la neurociencia sí lo confirman, así Ralph (1976) determinó

que la velocidad de procesamiento de la información del sistema nervioso no consciente es de una gran magnitud, diez millones de bits por segundo y la de comunicación entre los hemisferios cerebrales izquierdo y derecho excede los 4000 millones de impulsos por segundo, Eccles (1999); por tanto a toda información le inyectamos como expresara Kant, citado en González (2019) nuestras propias percepciones categoriales, nuestros factores estructurantes del pensamiento; la realidad estudiada se inserta en nuestro trasfondo mental o horizonte previo; con este conocimiento neurocientífico Martínez (1999) sentencia: "Si ese marco referencial falta, la observación no es tal, el dato no es dato y el hecho no es nada. Son realidades neutras o plenamente ambiguas" (p.94) significándose que todo acercamiento a cualquier expresión de la vida humana subsume hacerlo de nuestras expectativas, valores, cultura, tradiciones, conocimientos, creencias y estilos de vida.

Sobre ello expresa Gadamer (1996) que nunca podremos tener un conocimiento objetivo del significado de un texto o de cualquier otra expresión de la vida psíquica por cuanto siempre estaremos influidos por nuestra condición de seres históricos con nuestras concepciones, discernimientos, actitudes y visones asimiladas y acomodadas como expresara Piaget en el transcurso de nuestra existencia. Heidegger (1974) ya había sellado esta condición humana al expresar que el ser humano es un ser interpretativo, porque la verdadera naturaleza de la realidad humana también lo es y añade Polkinghorne (1983:224) "Todos los intentos cognitivos para desarrollar conocimientos no son sino expresiones de la interpretación, e incluso, la experiencia se forma a través de interpretaciones sucesivas del mundo".

Para legitimar este discurso, Ricoeur (2006), considerado el autor más importante de la hermenéutica de las ciencias humanas gracias a sus amplios y profundos estudios de las ideas más trascendentes de la fenomenología, psicoanálisis, estructuralismo, teorías del lenguaje, de la acción humana y de la hermenéutica; pronuncia que la introspección, es clave en el análisis de todo significado, gestos, lenguaje, y para nosotras, encuestas, escalas, sociogramas, registro, matrices, test, pruebas de conocimiento, guías de observación-entrevista, los cuales adquieren sus dimensiones a la luz de una buena interpretación. En tanto, afirma Dilthey (1951), no sólo reconocemos los objetos físicos, también reconocemos su significado. Ello apunta al necesario acercamiento a la totalidad fenoménica desde sus múltiples coordenadas multirreferenciales.

Por tanto, lo postula Martínez (2006), autor con quien estamos en sintonía, las ciencias sociales no tienen por qué elegir entre alguno de los polos con los que tradicionalmente se ha construido - por razones sociológicas- la historia de la ciencia social: cualidad y cantidad. En verdad lo que constituye la realidad social, la materia de la acción social y de su estructura, así como su intersección en tanto que historia de separación entre ambos polos, radica en las relaciones establecidas entre esas dualidades.

Sin duda, los estudios argumentativos de los ya prenombrados filósofos y los investigadores incluyendo a Morin (2001) con sus nociones de complementariedad, complejidad y transdisciplinariedad devenida de Nicolescu, sostiene que el mundo contiene aspectos cuantitativos indisolublemente mezclados con aspectos cualitativos, de tal modo que resulta imposible reconstruirlo atendiendo sólo a uno de ambos aspectos. Estos criterios epistemológicos -metodológicos deben estar, entonces, invariablemente unidos a una



concepción de la historia de la práctica social, del conocimiento humano, del objeto o realidad social, la sociedad y de sus relaciones puestos en escena a través del dato.

Habida cuenta de esta circunstancia, el abordaje epistemológico y metodológico se concibe como instancia de la creatividad, inscrita en el contexto del descubrimiento, al trabajar sobre fenómenos específicos desde una mirada epistémica y poliocular que fomenta el surgimiento de una teoría del objeto. Esta manera de apreciar el conocimiento permite pensar en la articulación con la noción de teoría singular del objeto (Bourdieu, 2003). Se construye entonces, el primer modelo teórico que luego es puesto a prueba sistemáticamente, con los instrumentos probados y aprobados por la ciencia, a partir de un caso empírico que permite la reconfiguración del modelo teórico.

En este contexto, como sostiene Bourdieu (ob.cit.) se pretende sumergirse por completo en la particularidad del caso estudiado sin ahogarse en los detalles como lo hace la ideología empirista y cumplir a la vez con el propósito de la generalización que es el fin de toda ciencia, sin asfixiarse en construcciones formales y vacuas, permite conceptualizar el caso particular concibiéndolo realmente como tal.

Esta postura significa que el investigador se ubica en el ámbito de la complementariedad, Morin (2002), pues las características del proceso u objeto a modelar adquieren un connotado sentido metódico y metodológico donde resultan imprescindibles los aspectos cuantitativos y cualitativos según las circunstancias, lo cual posibilita la organización y ordenamiento de la complejidad del proceso, evento, acontecimiento u objeto para el modelado. Sobre este aspecto precisa Martínez (2007:207):

Si cada aspecto nos ofrece un informe de la realidad y una interpretación de la misma; varios enfoques y por consiguiente el *diálogo* entre los representantes de los mismos, nos darán una riqueza de conocimiento mucho mayor. Ello tiene su fundamento en los experimentos sobre la luz de Neil Bohr, quien postuló que la luz se comporta como una partícula, en determinadas condiciones de observación, y como una onda en otras, por lo cual se llega a conclusiones que resultan conceptualmente incompatibles, pero que, con una base epistemológica más rigurosa son complementarias.

La modelación como método teórico del conocimiento científico se centra en la obtención de un nuevo modelo teórico de una realidad o fenómeno determinado lo cual exige de un complejo proceso cognoscitivo, sistémico, ordenado y complejo para obtener ese objeto intermedio o auxiliar que explica y sustituye al original constituido por la realidad ontológica abordada.

Es de vital importancia tener presente que el modelo como proceso complejo de creación sustentado en la abstracción que se proyecta para su generalización y concreción, no puede verse desligado de los conocimientos teóricos y prácticos, así como de la información correspondiente pero necesaria que fundamenta y explica, con la precisión y la esencia requerida, el proceso investigado u objeto de trabajo.

En la modelación teórica, ese sistema auxiliar que se obtiene constituye un intermediario que puede ser material o ideal, un agregado, un sistema de signos de la teoría o sus combinaciones. Estos fundamentos le confieren también, un carácter multifacético y diverso que determinan la configuración del modelo. Al respecto, Lévi-Strauss (1986:45) indica, con suma claridad, que la ciencia social, al igual que la física, no se construye a partir de los

datos de la sensibilidad: "el objetivo es construir un modelo, para aplicar seguidamente esas observaciones a la interpretación de lo que sucede empíricamente".

En este transitar metódico-metodológico es imprescindible que tengamos en cuenta que para el modelo, como mediador del conocimiento científico, es necesario, representarlo de forma tal que estén inscritas y claramente definidas sus propiedades, regularidades, conceptos, teorías, relaciones, cualidades originales y emergentes en forma sensorial-evidente así como fundamentos teóricos-prácticos, lo cual constituye una de las características más importantes de la modelación y por ello un soporte esencial para su utilización en la ciencia. Es precisamente esta propiedad lo que le transfiere a la modelación todo el valor teórico científico. Estos argumentos le confieren también desde el punto de vista gnoseológico, las funciones: heurísticas, teórica, aproximativa, explorativa y pronosticadora, entre las más importantes que se constatan en este método.

Es significativo destacar aquí que en la evolución y desarrollo de la ciencia y del conocimiento científico ha tenido suma importancia la función heurística, porque ofrece información previa que explica el proceso o fenómeno objeto de investigación o estudio de forma más o menos precisa por lo cual sirve de etapa o fase previa en la elaboración de la teoría y la práctica en forma más completa y profunda.

El modelo teórico, como se ha venido argumentando, deviene de la interpretación humana significativa o numérica del dato con toda su carga de historia narrativa, pues los hombres somos esencialmente narradores de historia; deben hacer referencia a un criterio de uso, tener indicación de su grado de terminación y del grado de cerramiento. Sobre ello destacan los autores Sierra (ob.cit.) y Forero (ob.cit.), el criterio de uso, refiere a la necesaria condición del modelo de los modelos de representar componentes y relaciones pertinentes a los fines perseguidos; o sea, que la caracterización posibilite la comprensión de la representación o realidad modelada. La indicación de su grado de terminación, implica que todo modelo debe identificar componentes y relaciones, tanto las presentes como las excluidas o no consideradas en el estudio. En este sentido, debe reseñar el contexto de focalización que se pretende abordar con la explicación modélica, llevando a una consecución suficiente y necesaria, más no exhaustiva, de los datos que posibiliten modelos completos y pertinentes.

Por último, el grado de cerramiento de los modelos, está suscrito a la definición probabilística o de explicación exacta con que se emprenderá su diseño o construcción, lo que llevará a clasificarlos como abiertos o cerrados. Los primeros permiten hallar explicaciones probables, es capaz de incorporar el cambio que se opera en el objeto representado; los modelos cerrados permiten hallar explicaciones más exactas, cerradas con respecto al criterio elegido por el investigador; éstos permiten explicaciones exactas sobre la estructura y funcionamiento del objeto, los abiertos autorizan explicaciones probabilísticas sobre su estructura y/o función. En este contexto, podemos concretar con lo aportado por Merlino, Arroyo, Baer y Cisneros (2014), quienes sugieren que los modelos tienen como características básicas: ser teóricos o hipotéticos, representativos de la realidad y tienen como finalidad el estudio o investigación de un fenómeno.

### 3. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

En atención a los enfoques positivista, interpretativo, sociocrítico y complejo, y a las múltiples interpretaciones sobre una realidad, la indagación se inscribe en la concepción teleológica-interpretativa entre autores, cuya génesis señala Rusque (2003) se encuentra en el pensamiento de Platón al considerar la conciencia del sujeto como el punto de partida para la reflexión filosófica; así se utilizó en este recorrido metodológico el diálogo hermenéutico de las posturas filosóficas, conceptuales y científicas de los autores que sustentan la significación del dato en la construcción del modelo teórico. En este orden de idea el análisis descriptivo interpretativo fue la técnica que nos permitió construir la red de relaciones expuestas en este estudio, que dotan al dato de consistencia, validez, confiabilidad, contenido y significación. Este recorrido metodológico tuvo su asiento en la comprensión o el carácter dialógico de la hermenéutica propuesta por Schleiermacher (1999) y Dilthey (2000) y Gadamer (2000), quienes en conjunto nos aportaron sus visiones para comprender e interpretar los textos.

En este orden de ideas, tomamos de Schleiermacher (ob.cit.) la idea de su hermenéutica general basada en la interpretación con su doble dimensión objetiva, relacionada con la construcción del contexto del autor, y otra subjetiva y adivinatoria, que consiste en trasladarse al lugar del autor, lo cual se evidencia en la exposición sobre el dato y el modelo teórico. La hermenéutica para Schleiermacher, citado en González (2018:49), es “la reconstrucción histórica y adivinatoria, objetiva y subjetiva, de un discurso dado”, está por tanto centrada específicamente en el acto de comprender. Así con base a los aportes del autor la hermenéutica fue nuestra actividad del pensar y expresar, de comprensión lingüística del texto, un acto donde la comprensión de la acción humana de los autores con respecto al dato en la construcción teórica tuvo su impronta.

También consideramos a Dilthey (ob.cit.) con su círculo hermenéutico, o sea la interdependencia del significado, en este caso el mundo vital como texto, entre el todo y sus partes, tratando de comprender y captar ese mundo de los autores manifestado en sus exteriorizaciones de sus posturas, en consecuencia los textos fue lo objetivado y nosotras los seres que lo objetivamos, como investigadoras asumimos, según Dilthey, la tarea de crear una cultura sobre un tema específico, determinándola y siendo a su vez parte de ella.

Finalmente, Gadamer (ob.cit.) con su hermenéutica histórica desempeñó un papel clave para captar el verdadero sentido de la comprensión; nos apoyamos en su idea de que siempre que nos acercamos a un texto, lo hacemos a partir de un proyecto, con alguna idea previa de lo que allí se dice; a medida que profundizamos la lectura, explica el filósofo este proyecto va variando y se va reformulando que puede ser confirmando o alterando nuestra precomprensión. Efectivamente, el acercamiento a un texto significó ir al encuentro de otro, y de ese encuentro, de apertura pudimos entrar en diálogo, en relación con los autores reconociendo nuestra matizada concepción producto de nuestra historia personal; con base a ello podemos afirmar que no hemos dado una interpretación última y definitiva; ésta como nuestra historia, en tránsito como la propia existencia humana.

#### **4. LA APLICACIÓN DEL DATO EN LA EDIFICACIÓN DEL CONSTRUCTO TEÓRICO. REFLEXIONES FINALES.**

Einstein, postulaba la necesaria correspondencia de la teoría con el mundo de los fenómenos, significa que no puede existir un dato independiente de las concepciones o teorías del fenómeno en cuestión, pues de otro modo, lo dejaría vacío de contenido y significación; por tanto, de verdadero valor. Significa ello que es relativo, aunque se pretende condenarlo al absolutismo, no sólo por su construcción, contexto y uso, sino también por el propio devenir del fenómeno formalizado en el dato y por las teorías que le asignan una articulación y contenido particular en las interpretaciones del investigador y de otros observadores del mismo. En otras palabras, en rigor, científico y humano, no hay dato *absoluto*, pues es construido y, en esta edificación, la teoría juega un papel determinante, indispensable y particularmente productiva.

Bajo esta amplia y transdisciplinar visión, el dato certero, incuestionable, absoluto, exacto, universal e insustituible no existe, esa creencia está asociada con el pensamiento único, con el pensamiento positivista y por demás dogmático y mecánico sin vinculación alguna con la realidad cambiante y en transformación constante, amén de que también se distancia del conocimiento científico.

No es extraño en que en la práctica democrática de la investigación, se diversifiquen los saberes y se acepten de una vez por todas los diversos procesos, significados e interpretaciones de una sociedad heterogénea, de investigadores que en su hacer llevan subsumido esta sociedad con multiplicidad de perspectivas y por consiguiente, se acepten las distintas maneras para obtener los datos y desde allí generar modelos teóricos de una realidad fenoménica. Bajo esta premisa de pluralidad investigativa, holística e integrativa, complementaria, de multimétodo; comprensiva, interpretativa, crítica y positivista, así como los enfoques cuantitativos y cualitativos son a nuestros modos de ver percepciones de los datos.

En este entendido, los datos son interpretaciones humanas, no constituyen la realidad, sólo es su representación construida según determinadas racionalidades, conocimientos, metodologías o formas de concebir esa cosmovisión. Así, según se profundizan las exploraciones contextuales, se han reconstruido divergentemente acontecimientos trascendentes en la historia de los pueblos, se han aprehendido fenómenos con datos distinta procedencia, cuya complementariedad nos proporciona un lienzo experiencial e investigativo. En síntesis, cada explicación requiere de datos, de ello no hay duda, pero, distintas interpretaciones de una misma realidad, usarán datos también diversos y aquellos que son comunes no tendrán iguales significaciones; por esta razón con el andamiaje de los postulados expuestos lo razonable es no atenerse por entero al dato sino a la inmensa posibilidad de su interpretación, de la hermenéutica, de la heurística y de la síntesis que posibilita la construcción del modelo teórico.

#### **5. REFERENCIAS**

- Abbagnano, N. (2006). Diccionario de Filosofía. México: Fondo de Cultura Económica.  
Bourdieu, P. (2008). El sentido práctico. Madrid: Siglo XXI.

- Bourdieu, P. (2003). El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Barcelona: Anagrama.
- Carr, E. (2003). ¿Qué es la Historia? Barcelona: Seix Barral.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2008). Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia, Valencia, España: Pre-textos.
- Dilthey, W. (1951). Historia de la filosofía. México: FCE
- Dilthey, W. (2000) Dos escritos sobre hermenéutica: el surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón histórica. Madrid: Itsmo
- Eccles JC. (1999). The discipline of biological science with special reference to the neurosciences. Riv Biol; 92(3):456-459.
- Feyerabend, P. (2001). Problemas del Empirismo En: Olivé, L y Pérez, A.R. Filosofía de la ciencia: teoría y observación. Siglo Veintiuno Editores y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México
- Forero, S. (2008). Modelos Gerenciales y Técnicas Modernas. Disponible <http://modelosgerencialestecnicasmodernas.blogspot.com/>.
- Gadamer, H-G. (1996). Estética y hermenéutica. Madrid: Tecnos
- Gadamer, H-G. (2000). Verdad y Método. Vol. I y II. Ed. Sígueme: Madrid
- González, E. (2019). La acción humana del gerente universitario desde la estructura de su temporalidad ontológica. Ponencia. 9 Congreso Internacional de Educación y Gerencia Avanzada. CIEG, España.
- González, E. (2009). Hacia una teoría hologógica sobre la formación hologramática desde la perspectiva del pensamiento complejo. Tesis Doctoral UNEFA. Caracas.
- González, E. (2018). Investigación universitaria campo unificado de la conciencia colectiva. Ponencia Central. I Jornada Universidad, Investigación y Sociedad en un Estado de Nuevo Signo. UNEY. Memorias arbitradas, registradas y publicadas.
- Heidegger, M. (1974). El ser y el tiempo. México: FCE.
- Kant, I. (2002). Crítica de la razón pura. Madrid: Tecnos
- Kerlinger, F. (1999). Investigación del Comportamiento Humano. México.: McGraw-Hill.
- Kuhn, T. (2005). La Estructura de las Revoluciones Científicas. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Lévi-Strauss, C. (1987). Antropología estructural. Buenos Aires: Paidós
- Lévi-Strauss, C. (1986). Palabra dada. Madrid: Espasa.
- Martínez, M. (2004). El comportamiento humano. México: Trillas.
- Martínez, M. (2006). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. México: Trillas
- Martínez, M (1999). La investigación cualitativa etnográfica en educación. México: Trillas.
- Martínez, M. (2009). El Paradigma Emergente. México: Trillas
- Merlino, A, Arroyo, M, Baer, B. y Cisneros, C. (2014). Investigación en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Grupo América Lee.
- Mises, L. (2010). La Acción Humana. Tratado de Economía. Madrid: Unión Editorial.



- Morin, E. (2002). Introducción al pensamiento complejo. Barcelona, España: Gedisa
- Morin, E. (2001). La cabeza bien puesta. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Polkinghorne, D. (1983). Methodology for the Human Sciences. Systems of Inquiry. State University of New York Press, Albany.
- Ralph, N. (1976). El método clínico: una técnica fenomenológica naturalista para la psicología. Disertación doctoral no publicada. Wright Institute Graduate School. EEUU.
- Ricoeur, P. (2006). La teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. Madrid: Siglo XXI. Disponible: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Ricoeur.-Teoria-de-la-interpretacion.-Siglo-XXI.pdf>
- Rusque, A. (2003). De la diversidad a la unidad en la investigación cualitativa. Caracas: Vadell Hermanos
- Russell, B. (2005). El conocimiento humano. Madrid: Taurus
- Schleiermacher, F. (1999). Los discursos sobre hermenéutica. Pamplona, España: Ediciones de la Universidad de Navarra.
- Sierra, R. (1984). Ciencias Sociales Epistemología, Lógica y Metodología. Teoría y Ejercicios. Madrid: Paraninfo
- Sierra, R. (1998). Técnicas de investigación social. Madrid. Disponible: [https://fido.palermo.edu/servicios\\_dyc/blog/docentes/trabajos/37235\\_138444.pdf](https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/blog/docentes/trabajos/37235_138444.pdf)